

¿Qué debo hacer para ser salvo?

“¿Qué debo hacer para ser salvo?”

¿Alguna vez has hecho esa pregunta? Si no, ¡deberías hacerla! ¡Es la pregunta más importante que **puedes** hacer! La respuesta a la pregunta: “¿Qué debo hacer para ser salvo?” es muy importante. No podemos preguntarle a cualquiera la respuesta. La Biblia es el único lugar donde podemos encontrar la verdadera respuesta. Vayamos a la Biblia para ver qué hombres inspirados de Dios le dijeron a la gente qué hiciera para ser salva. Entonces sabremos lo que tenemos que hacer.

El día de Pentecostés

El día de Pentecostés, después de que Cristo fue al cielo, Pedro predicó el primer sermón. Predicó acerca de Jesucristo. Le dijo al pueblo que Cristo había muerto por sus pecados. Después que Pedro terminó de predicar, la gente dijo: “*Varones hermanos, ¿qué haremos?*” (Hechos 2:37). Estas personas habían oído hablar de Jesucristo. Creyeron lo que habían oído. Estaban convencidos de que eran pecadores. Pedro les dijo: “*Arrepentíos y bautícese cada*

uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:38). Aquí estaba la sencilla respuesta de Pedro a la pregunta del pueblo: “¿Qué haremos?” Ya creían lo que Pedro dijo acerca de Cristo. Entonces Pedro les dijo que se arrepintieran y se bautizaran. Si hicieran esto, recibirían el perdón de sus pecados. Debemos arrepentirnos de nuestros pecados y ser bautizados. Entonces nuestros pecados son perdonados.

El eunuco etíope

En Hechos 8:26-40 se nos habla de la conversión del eunuco etíope. Felipe predicó a “Jesús” al eunuco (Hechos 8:35). Mientras cabalgaban, llegaron a unas aguas. El eunuco dijo: “*Mira, aquí hay agua; ¿Qué me impide ser bautizado?*” (Hechos 8:36) Felipe le dijo que, si creía con todo su corazón, podría ser bautizado. El eunuco respondió: “Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios” (Hechos 8:37). Entonces Felipe y el eunuco descendieron al agua. Felipe bautizó al eunuco. Aquí vemos que el eunuco escuchó que Jesús le predicaba. Creía que Jesucristo es el Hijo de Dios. Confesó su fe en Cristo. Luego fue bautizado.

Saulo de Tarso

La conversión de Saulo de Tarso (más tarde

el apóstol Pablo) se cuenta en Hechos, capítulos 9, 22 y 26. Saulo se dirigía a Damasco para perseguir a los cristianos. En el camino, quedó ciego. Cristo se le apareció. Le dijo a Saúl: “*Levántate y entra en la ciudad, y te dirán lo que debes hacer*” (Hechos 9:6). Él hizo lo que se dijo. En Damasco, Ananías, un cristiano, vino a Saulo. Le dijo a Saúl qué hacer. “*¿Y ahora por qué te demoras? levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando el nombre del Señor*” (Hechos 22:16). ¿Qué se le dijo a Saúl que hiciera? Se le dijo que se levantara y fuera bautizado. ¿Por qué? Para lavar sus pecados. Saúl no fue perdonado de sus pecados hasta que fue bautizado.

Cornelio

Hechos, capítulos 10 y 11, hablan de la conversión de Cornelio. Cornelio fue la primera persona que se convirtió al cristianismo que no era judío. Era un soldado romano. La Biblia dice que era un “*varón piadoso y temeroso de Dios con toda su casa, que daba muchas limosnas al pueblo, y oraba a Dios en todo momento*” (Hechos 10:2). ¿Se podrían decir cosas tan buenas de ti? Cornelio era un muy buen hombre. ¡Sin embargo, estaba **perdido** y sus pecados no habían sido perdonados! El

Señor le dijo a Cornelio que enviara a Jope a buscar a Pedro. Pedro le diría palabras por las cuales él y toda su casa serían salvos (Hechos 11:14). Pedro les predicó a Cristo. Luego “*mandó que se bautizaran en el nombre del Señor*” (Hechos 10:48). Aquí había un hombre (Cornelio) que era religioso. Él fue un buen hombre. ¡Sin embargo, era un **pecador perdido**! Sus pecados no habían sido perdonados. Tuvo que llamar a Pedro para saber qué hacer para ser salvo. Pedro les dijo a él y a su casa que se bautizaran. Cuando fueron bautizados, fueron perdonados de sus pecados.

Conclusión

Comenzamos preguntando: “¿Qué debo hacer para ser salvo?” Luego recurrimos a la Biblia para encontrar la respuesta a esta pregunta. En nuestro estudio, encontramos que la gente **escuchó** acerca de Jesucristo. Oyeron que Él murió para perdonarles sus pecados. La gente **creyó** esto. Creían que Jesús es el Hijo de Dios. Comprendieron que estaban perdidos en sus pecados. Luego se les dijo que **se arrepintieran** de sus pecados. **Confesaron** que Jesucristo es el Hijo de Dios. Después de confesarse, fueron **bautizados**. Cuando fueron bautizados, sus pecados fueron perdonados.

No fueron perdonados de sus pecados antes del bautismo. Fueron perdonados sólo cuando fueron bautizados.

¿Crees en Jesucristo? ¿Te has arrepentido de tus pecados? ¿Has confesado que Jesucristo es el Hijo de Dios? ¿Has sido bautizado para que tus pecados sean perdonados? Si no lo has hecho, entonces todavía estás en tus pecados. Estás perdido. Obedezca el Evangelio hoy tal como lo hicieron los pecadores perdidos en la Biblia. Entonces serás salvo y el Señor te agregará a Su iglesia (Hechos 2:47). Sirve a Dios fielmente toda tu vida. ¡Puedes morir con la esperanza segura de un hogar en el cielo (Apoc. 2:10)!



La Verdad Para El Mundo

laverdadparaelmundo.org

info@tftw.org

P.O. Box 241
Bethel Springs, TN 38315
U.S.A.



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0 Unported License.

¿Qué debo hacer para ser salvo?

